

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID

	Plas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50
Un semestre.....	5	
Un año.....	10	

PROVINCIAS

Tres meses.....	3	
Seis.....	5	50
Un año.....	10	
Extranjero y Ultramar.	3 pesos	

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2	50
Idem del SUPLEMENTO.		75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

DENUNCIAS 39 Y 40

La del número 25 por la Caricatura, y los artículos *Al comercio y Valor y confianza*.

Y la del Suplemento al mismo número, por los artículos *La coalición republicana*, *El 20 de Junio*, *¡Asesinos!*, *Ojo por ojo*, *La bofetada*, *Hoja de servicios*, *La herencia*, *Memoria*, *Variación de estilo*, *El precio de la sangre*, *Valientes...* y *La prensa*; el soneto *La solución de la crisis*, la poesía *Consejos*, y seis flores místicas.

Hacen perfectísimamente los conservadores en ensañarse contra EL MOTIN.

¿Asesinan en las calles á ciudadanos pacíficos en motines simulados? Están en su derecho, dado lo que son y lo que representan.

¿Yo les llamo asesinos y miserables y canallas? Nada más natural, tratándose de mí y de lo que represento.

Si ellos ó yo obrásemos de otro modo, faltaríamos á nuestros antecedentes, no seríamos lo que somos. Por lo tanto, no me quejo; sufro el palo, redoblo el ataque, y ya veremos quién lleva el gato al agua.

Quedan, pues, en pie todos los calificativos y afirmaciones que hice en mi número anterior, y adelante con los Villaverdes, vulgo faroles.

TORPEZA Ó COBARDIA

¡Ah! Ríos Rosas, Ríos Rosas! ¿dónde estás?

Así exclamaba yo á cada página que leía de los discursos pronunciados en el Congreso la tarde del lunes, en que se trató de los infames y cobardes asesinatos del día 20.

Aquel ¡miserables! tres veces repetido con la entonación viril que las grandes indignaciones prestan á los grandes caracteres; aquellos apóstrofes enérgicos que resumían la protesta de las víctimas del 10 de Abril y el grito de horror lanzado por España entera ¡cuánta falta hicieron en la sesión del lunes!

¿Para cuándo se guardan los acentos de la pasión? Si ante los cadáveres, calientes aun, de las víctimas, no se siente el pecho abrasado en llamas de noble ira, ¿qué causa los inflamará?

¿Para que existen en el lenguaje palabras varoniles, que llegan al corazón más rectamente que una daga por mano experta dirigida? ¿Que caen sobre el crimen con fuerza más aplastadora que la de una montaña al desplomarse?

¿Cómo! ¿Se puede llegar ya al asesinato en nombre del orden, y no ha de poderse calificar de criminales á sus autores en nombre de la justicia, usando la palabra más propia, la frase más ruda?

¿Tanto han influido en nosotros los diez años últimos de corrupción y rebajamiento, que ya no se excita nuestra fibra ante las cacerías de inocentes que los gobiernos hacen por las calles?

El dolor de esas madres, de esas esposas, de esos hijos que lloran en los rincones de su hogar la muerte de seres queridos ¿no es bastante poderoso á levantar el ánimo á esas alturas donde la palabra, cuanto más dura es, más grande círculo luminoso deja?

Bien están la calma, la discusión mesurada, la oposición tranquila, cuando los acontecimientos marchan por su cauce natural y la prudencia del contrario estimula cortesmente la propia.

Mas ¡vive Dios! que es torpeza, ó cobardía insigne pedir palabras al comedimiento, cuando los que están enfrente demandan argumentos á los fusiles, y entretenerse en redondear períodos cuando se puede arrojarles al rostro aquel ¡miserables! de Ríos Rosas, ó el ¡asesinos! que repite aquí y repetirá cien veces EL MOTIN.

A LOS COMERCIANTES

Ya habeis visto cómo os tratan los altos y los bajos; ya no dudareis de que dentro de la restauración solo os aguardan desdenes y pérdidas; ya estareis convencidos de que el orden, cuando no se basa en principios de justicia, es confusión, intranquilidad, ruina.

Bueno es vender, pero es mejor ser dignos: que se vea siempre al hombre antes que al traficante; un metro más de tela en el almacén, con tal de que contribuya á mantener el respeto propio y á recabar la consideración ajena.

Estais hablando siempre de la importancia de la clase comercial: ninguna ocasión mejor que esta para probar que efectivamente la tiene.

La restauración os desprecia, os arruina, se rie de vuestras quejas; hace epigramas sangrientos sobre vuestra actitud, y os aconseja encomendaros á la Providencia.

Pues si teneis realmente importancia; si conservais las cualidades características de todo español, la altivez y el orgullo; si no quereis justificar la opinión de los clericales que os califican de *mercachifles de defraudadores*, que estafais al comprador dándole gato por liebre, y de cien cosas por el estilo, seguid el consejo que ya os he dado.

Abrid una suscripción de ocho ó diez millones (y si fuese de más, mejor) y enviádselos inmediatamente á Ruiz Zorrilla, única Providencia á que debeis acudir; á menos que os conforméis con la opinión de los restauradores, ó no os importe confesar que apreciáis más unos reales que la honra.

Si lo hiciérais, el bien sería para vosotros en primer término, pues así el pueblo perdonaría las marmarrachadas que en otro tiempo comestisteis contra la libertad; y si no lo hiciérais ¡pehs! como al fin y á la postre ha de ser, solamente conseguiriais que dijéramos todos: «Los conservadores tenían razón al vejar, insultar y deprimir á una clase que juzga al metro barómetro de la dignidad.» Y obraríamos en consecuencia.

Conque á desmentir á la restauración, comerciantes.

¡ENHORABUENA!

Cortesanías que vais en carruaje agenciado en impúdico ejercicio; gariteros de frac que con el vicio vivís en asqueroso maridaje;

Caballeros de industria, que el pillaje considerais honrado y noble oficio; rufianes á quien pagan el servicio de alquilar ó vender libertinaje;

Cuantos buscáis el oro en la vileza, y al advertir el popular tumulto inclináis el suelo la cabeza,

Seguid rindiendo á la deshonra culto, que aun domina la grey que mata, reza, y os asegura impunidad ó indulto.

ARREPENTIMIENTO

A mí me pesa, pésame Señor, de haber atacado rudamente á los conservadores, solo porque desmoralizan y estafan al país, eliminando de vez en cuando á algunos individuos, bien por el procedimiento de conspiraciones ó motines simulados, bien fusilándolos por un quitame allá esas pajas.

La pasión política priva al hombre más sereno de la razón en ciertos casos, y esto me ha ocurrido en la última semana. Llevado de la indignación que desper-

taron en mi ánimo los asesinatos del día 20, traté á los conservadores como á enemigos, cuando, en honor de la verdad y hablando imparcialmente, jamás hubiera yo tropezado con personas que más hicieran en beneficio de las ideas que defendiendo y proclamando.

¿Quién, sino ellos, con una constancia y patriotismo admirables, hubiera podido unir á los republicanos, hecho vacilar á los demócratas y dudar á los fusionistas? Sin sus escándalos, sus atropellos y sus crímenes, ¿cuándo hubiéramos ni soñado en una próxima inteligencia general y unánime entre todos los que estuvimos el 68 del lado allá del puente?

Por esta razón, me arrepiento con todas las veras de mi alma de haberlos atacado sin tregua ni piedad en estos últimos tiempos; y á no ser porque me conozco bien y sé que soy muy débil para cumplir ciertas promesas, juraría aquí mismo no volver á molestarlos nunca.

Se comprendería perfectísimamente que las instituciones los censuraran y hasta que los encarcelaran y hasta que los agarrotaran, pues al fin y al cabo, á ellos deberán en gran parte las desgracias que puedan sobrevenirles en plazo más ó menos lejano; pero nó que nosotros los republicanos, por quienes han trabajado tanto, les hagamos blanco de nuestra saña.

La vuelta de los conservadores ha equivalido para nosotros á la adquisición de media docena de Capitanes generales con mando. Y si alguien lo duda, muy pronto saldrá de su error.

LA CARICATURA

Queriendo ofrecer á los partidos liberales de la monarquía una que expresara bien la opinión que de ellos tienen los sublevados en Sagunto, tracé la presente; pues sabido es que los verdaderos zaragozanos de la restauración, dicen en todos los tonos que los ex-revolucionarios solo aspiran al poder para tragarse á España.

¿No sería esta buena ocasión de demostrarles lo contrario, dejando la monarquía abandonada á sus propios recursos, es decir, á los conservadores? Me dirijo principalmente á Sagasta y Martos, que parece no se recatan ya de decir esto en público.

Y además les pregunto: ¿No sería más digno retirarse á la vida privada, y dejar hacer, que sufrir resignados los desprecios y las burlas de los que se atreven á utilizarlos como comparsas en el sainete trágico-político que se viene representando desde el 75 acá?

MANOJO DE FLORES MÍSTICAS

¡Qué cuquito eres, parroquidermo de Santo Domingo, en Orense!

A pretexto de moralizar la generación en puerta, has formado una asociación de niños y niñas menores de diez años, cada uno de los cuales te entrega medio realito semanalmente, y vamos viviendo.

Y menos mal, si no les enseñas algo que no conste en los programas.

El día del Corpus fué encerrado en la cárcel de Villarramiel un ciudadano, por no arrodillarse al paso de la procesion. El alcalde que lo dispuso se las echa de liberal.

Pues que le regalen de mi parte un escapulario, un retrato de Chapa y una boina.

Todas las onzas de oro, y eran muchas, que tenía archivadas un labrador de Puebla de Montalbán, han pasado á la caja de los frailes por el procedimiento

EL MOTIN



Los reptiles ex-revolucionarios, procurando devorar á España.

del timo titulado Purgatorio, y hoy aquel animal se ve poco menos que en la miseria.

Justo castigo á su necesidad.

Tiqui tiqui, clerimacho que desempeñas un cargo muy allegado al obispo de Orense:

O dejas de visitar á la casadita que vive en la calle de la Paz, ó voy á escribirle á su marido.

Las gentes murmuran, y es preciso evitar escándalos en bien de la clase á cuya moralizacion me consagro.

Lo que inventa un cura para sacar cuartos, no lo inventa nadie.

Allá por Villagarcía hay uno que tiene un hermoso perro de presa, y cobra medio duro á los dueños de las perras con quienes lo casa.

¡Perros sementales! Es de lo más gracioso que he oído en mi vida.

Y acaban aquí las flores. En el Suplemento próximo nos desquitaremos, queridos aficionados.

PALOS Y PEDRADAS

Suma y sigue:

Denunciados en Madrid: *El Progreso* (cuatro veces), *La Piqueta*, *La Bandera Social*, *La República*, *El Resumen*, *La Izquierda Dinástica*, y *El Porvenir*.

En provincias: *El Semanario Riojano*, en Logroño; *El Zorrillista Alicantino*, en Alicante.

Se continuará.

Final de un artículo de *El Resumen*, órgano de Lopez Dominguez:

«Y así, cuando llegó la comision (la del comercio), el rey vió en ella una turba de facciosos; y quien dió oídos y esperanzas á los separatistas catalanes, tuvo una sombra de amargo reproche para aquellos á quienes su gobierno ha vestido con la roja librea revolucionaria.»

El artículo se titula *Las dos caras*, y me hace exclamar:

Por este camino nos encontraremos pronto en Alcolea, general. Siga V. andando.

El obispo de Murcia ha publicado una pastoral, recomendando la *resignacion* ante el hambre y el cólera.

Cuando se vive en un gran palacio, se come bien y se bebe mejor, ¡qué fácil es escribir pastorales de esa clase! Y además de fácil, ¡qué cómodo es, y cuánta prevision revela!

El juez instructor de las diligencias por los sucesos del sábado, ha puesto en libertad á 17 detenidos.

A presidio con ese juez que no encuentra motivo de delito en la conducta de tan terribles conspiradores y revolucionarios.

Y á ver si se dispone que resuciten los muertos y sanen los heridos, porque estos feroces demagogos eran otros que tales.

El Norte de Bilbao escribe un notable artículo, adhiriéndose por completo al pensamiento del viaje de los jefes republicanos á provincias, y suscribiéndose tambien por quinientas pesetas para los gastos que pudiera ocasionar.

Damos las gracias á tan querido colega por el valioso concurso que presta al pensamiento del viaje, y aun cuando en el número anterior renunciáramos á insistir en el asunto, esto no quita para que volviésemos á colocar la cuestion sobre el tapete, en cuanto viéramos que nos prestaban apoyo periódicos y personas de importancia.

Pues seguimos y seguiremos creyendo que seria el gran acto revolucionario, no solo para resolver dificultades en lo presente, sino para garantizar soluciones en lo porvenir.

Sagasta despreció á Villaverde en el Congreso, diciendo que unas palabras suyas (y al decir suyas, no hay para qué añadir que fueron inconvenientes), no le habian ofendido.

Sardoal se burló donosamente de su *brabura*.

Albareda lo atemorizó, advirtiéndole lo que iba á ocurrirle si se propasaba á dudar de sus afirmaciones.

Toreno, presidente de la Cámara, le obligó á retirar sus palabras.

Las minorías le increparon, la mayoría lo desamparó y las tribunas le abrumaron á rumores.

¡Y aun sigue de gobernador!

¡Voto á San Bizco y á San Melgares! ¡Dónde tendrá ese hombre el aquel!

Dentro de poco, dice *El Correo*, y siguiendo esta temperatura, no habrá lucha posible más que ENTRE LA PROVOCACION DE LA DERECHA Y EL RADICALISMO DE LOS PARTIDOS EXTREMOS.

¡Dentro de poco, apreciable colega? No; ya, ya. Desde el sábado 20 de Junio nadie duda en España de que la lucha entablada es entre la República y la monarquía. Como nadie dudó desde el 22 de Junio de 1866 de que lo que se ventilaba era la caída de la dinastía. Que al fin cayó.

Hace algunos dias excitáramos al general Lopez Dominguez á venir á la revolucion, si en algo estimaba el porvenir de la patria, el de la libertad y el suyo propio.

El Progreso del jueves le hace la misma excitacion,

y nosotros volvemos hoy á repetírsela, despues de haber oído á Cánovas confirmar lo que venimos sosteniendo desde la fundacion de *EL MOTIN*: que la democracia es incompatible con la monarquía.

¡Alcolea y á ellos!

Está ya averiguado que Romero declaró que habia cólera en Madrid, porque así se lo ordenó Cánovas en un volante. Al dar la noticia, dice *El Liberal*:

«Ahora lo que falta averiguar, son los móviles que impulsaron al presidente del Consejo para dictar aquella inesperada y estupenda medida.»

No te hagas el inocente, caro colega, pues todos sabemos que fué por impedir que la opinion pública indicase á D. Alfonso la conveniencia, por no decir el deber, de hacer el viaje á Murcia.

El Progreso, periódico de Andrés Solís, se ha declarado francamente republicano.

Hay muchos motivos para felicitarle y para felicitarnos.

Y ahora que hablo de Solís. Ha sido condenado por la Audiencia á ocho años y un día de prision mayor y multa de 1.000 pesetas, como autor del delito de injurias á la persona del rey.

Y se ha achicado tanto nuestro querido correligionario, que todos los dias le denuncian *El Progreso*. Hombres así se necesitan siempre, pero más en estos instantes.

Una observacion de *El Resumen*:

«A algun colega le llama la atencion que el bando de ayer estuviera ya impreso tan oportunamente, que su publicacion coincidió con el desorden.»

Lo mismo debió pasar con las proclamas revolucionarias que dicen que circulaban.

Estaban tan previstas como el bando.

Hay coincidencias que parecen acuerdos.»

Les pediremos cuenta de los asesinatos como cometidos con las circunstancias agravantes de premeditacion y alevosia.

La Fe juzga del mérito de D. Carlos por su alzada, pues dice que lleva varios dedos al mismo principe de Alemania que tan alto pareció en Madrid.

Declaramos noblemente que *La Fe* ha obrado en esta ocasion con gran imparcialidad, pues ha medido á su amo por el procedimiento con que se mide á las caballerías, haciendo además consistir su mérito en lo que hace notable al megaterio: en lo grande.

Dice *El Diario Español* con arrogancia y cinismo encantadores:

«Los partidos liberales se van porque los echan.

Los partidos conservadores se van cuando lo tienen por conveniente.»

En dos cosas hay que fijarse aquí; en que los liberales son echados, y en que el que los echa es despues prisionero de los conservadores, que solo se van cuando les acomoda.

Y en ambos casos digamos con el ángel: ¡Viva la República!

Un periódico ministerial escribe este epitafio sobre el sepulcro de los infelices asesinados la noche del 20: *Que no hubieran estado allí.*

¡Y luego se extrañan del lenguaje que la indignacion pone en boca de los hombres honrados!

No les basta abrir fosas; necesitan escupir sobre ellas. Quedamos á la reciproca.

Dijo Alonso Martinez en el Congreso:

«La guerra debe ser igual, y si no guardan consideraciones, no deben tenerse.»

Por eso emplea *EL MOTIN* un lenguaje tan enérgico y expresivo, al hablar de los que conculcan la ley, atropellan la justicia, matan al país y asesinan á españoles indefensos.

Ha fallecido en el Puig, de un ataque de cólera fulminante, el sacristan que expendia el famoso aceite de la lámpara de la Virgen como remedio milagroso contra el cólera.

¡Y todavia habrá estúpidos que den dinero por ese aceite!

Aunque ya lo arreglarán los curas, atribuyendo su muerte al deseo que tenian en el cielo de echar un párrafo con un hombre tan bueno y tan santo como el sacristan acolitoso.

Porque para preparar estas martingalas se pintan solos.

Cánovas y Romero salieron para Murcia. Fueron provistos de agua y vituallas de Madrid. Les acompañaron dos médicos.

Y permanecieron allí unas horas.

¡Eche V. miedo! Si tuvieran tanto para disponer fusilamientos y matanzas, no hubieran vertido ni una sola gota de sangre.

Llamó *robo* *El Progreso* al hecho de haber recogido los polizontes villaverdesos un número del colega que no estaba denunciado, y contestóle la asquerosa *Unionceja*:

«Con el cual no se peca, sin embargo, contra el sétimo mandamiento de la ley de Dios.»

En adelante podria titularse así: *LA UNION, órgano de Melgares y el Bizco*.

Parece que por fin habrá debate político, por haber regresado de Murcia los dos caballeros (que nos dis-

pensen si les ofende el calificativo) que trataron de evitar con el viaje la discusion en caliente de los asesinatos del sábado, y que tomaron ahora por pretexto el debate para escapar pronto al peligro.

¡Oposiciones! La libertad espera que cada cual cumpla con su deber.

Sin discusion se ha votado en la alta Cámara el proyecto concediendo á doña Isabel de Borbon una carga de justicia de 50.000 duros anuales.

El hambre, en tanto, hace estragos en muchos puntos de España, y váyase lo uno por lo otro.

La Epoca se entretiene ya en discutir la clase de República que vendrá. ¡Si estará próxima!

Por lo demás, sea la que quiera, no tendrán cabida en ella los conservadores, por la sencilla razon de que no admitiremos á ladrones ni asesinos.

La Unionceja se lamenta de que el templo de la Almudena no adelanta por falta de recursos.

Como los católicos huelen que no ha de poder terminarse por falta de tiempo, se retraen prudentemente de soltar los cuartos.

La Izquierda Dinástica cree que los partidos liberales deben dedicarse á la *esgrima* para defenderse de los conservadores.

Tiempo perdido, pues los conservadores atacan con el puñal, por la espalda, y sobre seguro.

Dice Cánovas que el sufragio universal y la propiedad son incompatibles.

Se fundará en que las primeras Córtes de la restauracion vinieron por sufragio universal, y la restauracion ha dejado al verbo sin camisa.

¡Pero qué miedo tienen! ¡Pues no detuvieron en la plaza de la Armeria á cuatro chicos de diez ó doce años, por si *aquello pudiera tener alguna significacion*, segun reza el parte dado á la autoridad?

Tan cobardes como sanguinarios.

El marqués de Sardoal dijo en el Congreso que Villaverde *dispone de la guardia civil PARA ASESINAR Á LOS CIUDADANOS PACÍFICOS*.

Que es precisamente lo que ha dicho *EL MOTIN*, y por lo cual le han denunciado.

Han sido presos unos cuantos vendedores de periódicos por vocear el título de los mismos.

Hé aquí para lo que sirven los esbirros del Fernandez Ensangrentado y del Herodes de fetos.

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Hemos puesto á la venta la popular obra del célebre Eugenio Sué, *El Judío Errante*.

Véndese á NUEVE pesetas, TRES cada tomo, rebajando á los suscritores directos á *EL MOTIN* el 25 por 100.

Por lo mucho que la obra vale, y por publicarla hoy que España es victima del jesuitismo que el ilustre Eugenio Sué combate en ella enérgica y valerosamente, está obteniendo un gran éxito.

Los pedidos á esta Administracion; pago adelantado.

OTRA

Tambien hemos puesto á la venta la 4.^a edicion de *Lo que no debe decirse*, por José Nakens, al precio de DOS pesetas.

Habiendo suprimido en ella todos los artículos puramente literarios, poniendo otros de diversa índole en su lugar, resulta esta edicion diferente de las anteriores en una mitad cuando ménos.

Pueden hacer los pedidos las personas que deseen adquirirla.

LIBROS EN VENTA

LA RELIGION AL ALCANCE DE TODOS por R. H. Ibarreta. Esta notable obra, que tan extraordinario éxito ha alcanzado y que ha sido CUATRO VECES EXCOMULGADA, consta de dos tomos, que se venden cada uno á peseta.

LA PIQUETA por José Nakens.—Tercera edicion.—Precio: Una peseta.

ESPEJO MORAL DE CLÉRIGOS para que los malos se espanten y los buenos perseveren, ó sea recopilacion extraordinariamente ampliada y corregida de los celebrados y odoríferos *Manojos de flores místicas* publicados por *EL MOTIN*.—Cuatro partes á peseta cada una.

COMENTARIOS A LA BIBLIA (EL CITADOR), escrito en francés por Pigault-Lebrun. Version castellana con un prólogo y la biografia del autor por A. G. M. Obra interesantísima.—Una peseta.

AQUELLOS TIEMPOS por D. Miguel Morayta, catedrático de la Universidad Central. Obra excomulgada. Una peseta, cincuenta céntimos.

REGOCIJO DE CREYENTES Y BALUARTE CONTRA MELANCOLIAS Precio: una peseta.—Obra festiva con trece buenas caricaturas al cromó.

ACICATE DE LA ALEGRIA Coleccion de cuentos, epigramas y frases ingeniosas; todo escogido.—Una peseta.

MADRID.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12,